



Los artículos que conforman este número de la revista *Tecnología y Construcción* abordan variados temas relacionados con el hábitat y los espacios urbanos entrelazando memoria del pasado y situaciones sociales con temas directamente relacionados con el oficio de la arquitectura y su relación con otras disciplinas, poniendo de manifiesto cómo el comportamiento de las personas y su manera de relacionarse con un lugar puede estar afectado por el espacio construido que establece límites o abre comunicación.

Rosario Salazar, en su artículo: “Ni tan conventual. Los espacios de lo lúdico en la Caracas borbónica”, narra como en el siglo XVIII –a pesar de las rígidas reglas morales impuestas por las autoridades de la época– la creatividad y necesidad de esparcimiento dieron lugar a edificaciones y espacios para la diversión y solaz de la población, como fue el caso del ‘Corral de Comedias’, sala de espectáculos sin techar al que se llegaba cruzando un estrecho pasadizo para disfrutar al mismo tiempo de las comedias y de las estrellas o también el caso de la ‘Plaza de Toros de San Pablo’, quizás el único espacio concebido y construido para tal fin y con carácter permanente pues, para la entonces, era costumbre levantar barreras precarias improvisadas y luego desecharlas al concluir el espectáculo. Historia urbana, cifrada en la relación entre el espacio físico y las actividades de la sociedad que lo habita, una sociedad que a pesar de la imagen santurrón que ha privado en el imaginario nacional, revela una población que realizaba no sólo los eventos lúdicos permitidos, sino también los expresamente prohibidos.

El respeto a la naturaleza es hoy en día premisa para una construcción sostenible por lo que resulta importante establecer criterios y normas que –a través de un sistema de certificaciones– permita construcciones sostenibles. Como ejemplo de ello destaca la experiencia de la Torre Vector Verde en la isla de Margarita (Venezuela) reseñada por Sonia De Paola de Gathmann en el artículo “Construcción sostenible certificada en Venezuela. Multicentro empresarial Los Robles” con el propósito de aplicar criterios de certificación basados en el sistema norteamericano LEED (Leadership in Energy & Environmental Design) y adaptados a las características propias del medio ambiente de nuestro país.

Sigue el artículo “La dimensión social en el proyecto de arquitectura de la vivienda de bajo costo en Venezuela. Un caso de estudio: proyecto urbanístico en Catia La Mar, estado Vargas” de Beatriz Hernández, trabajo de campo realizado por la autora como asesora para la firma de arquitectura VAV en el diseño de los apartamentos del Desarrollo Urbanístico Catia La Mar, un claro caso de incomprensión entre las políticas del Estado y los modos de vida de los habitantes que serían adjudicatarios de dichas viviendas. La experiencia que se muestra tuvo como objetivo incluir los cambios necesarios en los esquemas de diseño de los espacios de apartamentos a partir de valoraciones, significados y transfor-



maciones detectados y conceptualizados en estudios anteriores de vivienda de interés social, sin embargo, la distancia entre los lineamientos formulados desde el Estado y los que propuso el proyecto pone de manifiesto como el Estado maneja una concepción espacial estereotipada e indiferente al contexto socio-cultural de sus habitantes, con poca aceptación de nuevas estrategias y estudios para incorporar el desarrollo de espacios mejor adaptados a las condiciones de sus habitantes y a los distintos actores que intervienen durante las distintas etapas de un proyecto de vivienda.

Por su parte, el artículo de Beatriz Meza “El Taller de Arquitectura, una dependencia técnica del Banco Obrero en Venezuela” reconstruye la creación en 1951 del TABO (Taller de Arquitectura del Banco Obrero), dirigido por Carlos Raúl Villanueva, donde tuvo su auge la arquitectura y construcción de vivienda social en Venezuela, desde donde fueron canalizados planes habitacionales y se formó un importante contingente de profesionales aprovechando la flexibilidad de un ente al que se podía ingresar como estudiante y ascender gradualmente a posiciones técnicas, gracias al continuo proceso de aprendizaje y formación que a varios egresados de la Universidad Central de Venezuela les permitió especializarse y a algunos, después, formar parte de su cuerpo docente.

En el artículo “De la utopía geométrica a la realidad arquitectónica: análisis de viviendas construidas con paraboloides hiperbólicos en la década de los cincuenta, por Eduardo Catalano en Estados Unidos y Félix Candela en México”, Gerardo Páez compara las obras construidas por estos dos diseñadores que usaron paraboloides hiperbólicos como solución espacial y estructural para viviendas y el éxito obtenido a pesar de lo poco común del procedimiento de construcción. El artículo analiza de manera comparativa dos experiencias constructivas “hitos arquitectónicos” de los años cincuenta: la Casa Raleigh (Catalano, 1953, Carolina del Norte) y un urbanismo popular las ‘Casas Japonesas’ (Candela, 1957, Monterrey, México) y da cuenta del estado actual de estas edificaciones.

En la sección documentos nos pareció oportuno destacar, con el artículo de *Alejandro Soffia y Sebastián Ogno* “Reúso de residuos industriales”, la importancia del reciclaje de insumos y el aprovechamiento de los desperdicios para el diseño de componentes constructivos a partir de los residuos del proceso de impresión, un proyecto de investigación desarrollado en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Andrés Bello (Chile).

Como nota final, una vez más queremos agradecer la colaboración de los evaluadores y personal del Instituto que con su generosidad y disponibilidad hacen posible la publicación de un número más de *Tecnología y Construcción*.

*Michela Baldi*

*Helena González*